

14^{AVO} DOMINGO ORDINARIO – AÑO “C”**4 de Julio del 2010****Isaías 66:10-14c; Gálatas 6:14-18; Lucas 10:1-12, 17-20****FAMILIA Y LIBERTAD**

Todos hemos oído la frase: “Si no aceptas a Jesucristo como tu señor y Salvador, vas a ir al infierno”. Esto no se escucha en la iglesia católica porque no es una enseñanza católica. Tal vez te sorprenda que la enseñanza católica no diga que tienes que ser católico, cristiano, o aun teísta para ir al cielo. Nosotros los católicos, especialmente los católicos del rito romanos interpretamos las escrituras de una manera diferente. Creemos que la salvación de todos viene libremente por medio de Jesucristo sin tener que apelar a su ego porque él no necesita de esto. Aun que somos libres de rechazar su amor, como católicos creemos que todo lo que tenemos que hacer es amar y buscar la verdad, lo cual se explicare en unos pocos versículos, más adelante, en el evangelio de San Lucas cuando se le pregunta a Jesús qué debemos hacer para heredar la vida eterna. Jesús dijo que “debes Amarás.” Toma en cuenta que esto no significa decir a que la gente se va a ir al infierno. Pero antes de que nos creamos presumidos, esta no fue siempre la enseñanza. Durante las cruzadas de los siglos 12 y 13, y aun durante la inquisición, la lógica—o más bien, ilógica—era que si tú no podías convertirlo por medio de la evangelización, lo podías matar, él se iba al infierno de todas maneras.

En el evangelio de hoy Jesús envía a 72 de sus discípulos para evangelizar al mundo. En aquellos tiempos se creía que habían 72 países, no los 195 que hay hoy. La palabra “evangelizar” tiene dos significados: 1^{ro}) predicar el evangelio del amor de Dios y 2^{do}) convertir a la gente. El significado bíblico es el primero, diseminar

la buena nueva de Jesucristo. Las Cruzadas encarnaron el segundo significado. Después de haber predicado el Evangelio, se permite a la gente tomar sus propias decisiones de su conversión basadas en una conciencia informada. Santo Tomas de Aquino en su *Summa teológica* enfrenta este principio fundamental en el siglo 13 lo cual contribuyo a cambiar la falsa visión durante las Cruzadas. El Vaticano II clarificó aun más esta enseñanza. Es por esta razón que nadie puede violar moralmente una conciencia informada. La palabra “conciencia” consiste de “con” y “ciencia” que significa conoce lo cual quiere decir “con conocimiento”. La palabra clave es “informado(a)” por lo que debemos tener cuidado de no racionalizar las malas acciones.

Entonces debemos predicar el Evangelio y no necesariamente convertir. Pero hay dos maneras de predicar, por medio de palabras o por medio de acciones. San Francisco de Asís clarificó su importancia relativa cuando dijo: “Predica el Evangelio en todo momento y, si es necesario, usa palabras”. Esto reafirma Juan 13:35 que dice “Por medio de esto, todos sabrán que ustedes son Mis discípulos, si se aman los uno al los otros”. Hoy mucha gente viaja por el mundo y muestra amor pero la pregunta es ¿Quién evangeliza a quien, los inmigrantes o los residentes? Si la prueba es Evangelio del amor entonces examinemos las lecturas de hoy más cuidadosamente.

En la primera lectura de hoy, después que lo israelitas son derrotados y exiliados, el pueblo es llamado a renovar su fe en Dios. Ellos son llamados a imaginarse una nueva Jerusalén donde “sus corazones se regocijan y sus cuerpos florecen como las plantas del campo”. En el mundo de hoy Los Estados Unidos es un lugar donde mucha gente viene en busca de un futuro mejor. En una infinidad de ocasiones ellos atraviesan peligrosas aguas y torturantes terrenos,

siendo presa de la violencia y el robo con tal de llegar a los Estados Unidos.

En la segunda lectura de hoy Pablo escribe a los Gálatas a cerca de la manera legalista de exigir la circuncisión para entrar el Reino. De hecho, durante el primer siglo uno tenía que ser judío para poder ser cristiano. El concilio de Jerusalén en el año 50 A.D. eliminó este requisito permitiendo el amor de Jesús para todos sin tomar en cuenta sus creencias. Hoy nuestro país se abre a todos, parcialmente a los inmigrantes legales y ampliamente a los inmigrantes ilegales. El gran debate es ¿porqué hay tantos inmigrantes ilegales? Hay dos razones las cuales son destructivas.

Primeramente está el fracaso del país de origen de los inmigrantes. Frecuentemente ellos son empujados de sus países debido a las malas economías y malos sistemas legales. Una vez yo estaba en la Reforma, una calle principal de la ciudad de México, observando como un policía aceptaba un soborno por un estacionamiento triple. A pesar de que yo no dije nada, un amigo con doble nacionalidad que también observaba me dijo: “¿verdad que tú no apruebas?” “Realmente no” dije. Luego él dijo: tú no entiendes la cultura. México está gobernado por leyes napoleónicas con una interpretación literal de sus estatutos sin precedencia judicial para el cambio de su interpretación y poca capacidad para cambiar o anular sus leyes. El resultado es que nadie puede pasar un día sin quebrantar la ley. La solución está en intercambiar servicios, estrictamente dentro de la familia de uno, lo cual lleva a fuertes lazos familiares, o por medio del soborno en círculos cerrados. Ambas ponen en peligro la libertad económica, que acumula la riqueza de unos pocos y promueve la migración al exterior en busca de un sustento de vida honesto.

En segundo lugar está la falla de nuestro país. No estamos poniendo en vigor los límites de nuestras fronteras lo cual es nuestro derecho y obligación. Al mismo tiempo nuestras leyes migratorias no están al día para satisfacer la necesidad de más trabajadores inmigrantes legales a los Estados Unidos. El resultado es una enorme cantidad de trabajadores indocumentados. Hace más de 20 años contraté los servicios de una persona. Solo unos años después me enteré que él y su esposa eran católicos, que tenían 7 hijos americanos porque fueron nacidos en los Estados Unidos, y que no estaban casados porque temían ser deportados ya que sus documentos matrimoniales revelaban que eran inmigrantes ilegales. A pesar que ellos originalmente quebrantaron la ley, que debería hacer él sin perjudicar a sus 7 hijos que estaban legalmente. Esta tensión indefendible de fronteras inseguras y leyes anticuadas pone a familias en riesgo, invita a la explotación de trabajadores, y amenaza nuestra seguridad nacional.

En el evangelio de hoy el énfasis es la hospitalidad de Dios que llama a cada uno de nosotros a practicarla ya sea como anfitrión o como invitado. Este evangelio es rico en un lenguaje que aplica al inmigrante y la manera de responder. Jesús envía sus discípulos sin dinero, sin bolsa y sin sandalias pero les pide que coman y beban lo que les ofrecen porque un trabajador merece su pago. En nuestra diócesis los inmigrantes adoran a Dios junto con nosotros los domingos, y durante los días de semana, limpian las oficinas de nuestros edificios y hoteles, y cocinan nuestra comida. Luego, debido nuestras inadecuadas leyes migratorias, ellos frecuentemente son víctimas de abusos en los lugares de trabajo como el robo en el pago de sus salarios lo cual ellos no lo reportan por temor a ser deportados. Como cristianos nos falta sinceridad y amor cuando queremos labor barata y al mismo tiempo amenazamos con deportaciones. Este llamado a una reforma en las leyes migratorias y

seguridad de las fronteras no es una postura política de ningún grupo o partido sino un mandato de Jesús de amar a cada ser humano sin importar su origen o credo.

Entonces cuando escuchemos el sonido de los juegos pirotécnicos este fin de semana que celebran nuestra libertad celebremos también las familias de los inmigrantes. Jesús envió a sus 72 inmigrantes; hoy recibimos inmigrantes. Entonces regresemos a la pregunta, ¿Quién evangeliza a quien? Después de haber sido un trabajador inadvertido e indocumentado en Canadá, con un yerno hispano maravilloso, tengo una perspectiva NAFTA de primera mano de la respuesta.

Los valores de la familia están siendo evangelizados por los inmigrantes. Para mantener una cultura la razón mínima de fertilidad es de 2.11 nacimientos por familia; ninguna cultura ha sobrevivido con menos de 1.9. Nuestra población no inmigrante tiene una razón de 1.6 pero combinada con la razón de la inmigración hispana se incrementaría a 2.11. Estadísticamente el futuro de nuestra iglesia y nuestra nación es la población hispana; esto se debe a que la población no inmigrante de los Estados Unidos con los conceptos del control de natalidad y aborto se está autodestruyendo literalmente.

Los valores de la libertad están siendo evangelizados por los Estados Unidos. El libre mercado crea empleos para los trabajadores. Pero puede haber abusos. ¿Como profesionales en los negocios empleamos a agentes extranjeros sabiendo que ellos van a sobornar a los oficiales extranjeros aun cuando esto viola el Acta de Prácticas Corruptas Extranjeras? Si así lo hacemos, ¿entonces contribuimos a la cultura del soborno y el deterioro de sus clases

medias, lo cual hace que más inmigrantes vengan a la libertad Estados Unidos ofrece?

En una carta del 22 de junio al clero el cardenal DiNardo pidió, junto con otros líderes de fe en Houston, reformar las leyes inadecuadas de inmigración como han sido examinadas hoy aquí. En cada caso el principio que guía esta carta como San Pablo dice: “Si tengo poderes proféticos, y si entiendo todos los misterios y conocimientos, y si tengo fe para mover montañas, pero no tengo amor, nada soy”. Esto puede se resumido aun más en el espíritu de la predicación silenciosa de san Francisco, por nuestra canción: “Ellos sabrán que somos cristianos por nuestro amor”.